

## PLAZAS DE ABASTOS EN VITORIA



Hace dos ó tres siglos estriba la capital de Álaba mejor servida y casi más adelantada en poseer un mercado cubierto que hasta el año de 1887, en que se construyó el mercado cubierto ó Plaza de Abastos, que se habilitó en la calle de la Correría, y cuya apertura se señaló con una catástrofe, de la que se conserva recuerdo imborrable.

D. Ladislao de Velasco, en sus *Memorias del Vitoria de antaño*, nos dice,—hablando de los mercados cubiertos,—que el antiguo Vitoria tuvo dos edificios públicos importantes, destinado uno á Alhóndiga y luego á Casa de Ayuntamiento á la vez, y el otro un mercado cubierto llamado el Ala.

Estaba situada la antigua Alhóndiga y Casa de Ayuntamiento donde hoy la primera manzana de casas de los Arquillos, inmediata á la iglesia de San Miguel, en la ladera de la colina, desde el muro de cerramiento de la fortaleza del Campillo, hasta la hoy calle de Moraza, entonces una especie de campa; y la Ala, ó mercado, á su derecha.

El Ala, colocada muy cerca, mas no unida á la Casa de Ayuntamiento, no tenía nada de particular, y era una modesta y espaciosa tejavana, pero de grande utilidad para el vecindario de Vitoria y para los vecinos de las aldeas de la llanada de Álaba, que si consintieron en su demolición, en 1801, fué con la esperanza y promesa de que los arcos ó soportales de la actual Plaza Nueva, construida por Olaguibel, la sustituirían, como así se realizó, hasta que la importancia que adquirieron esas casas y las necesidades y gustos de los tiempos modernos obligaron al municipio á establecer mercados en las plazas al aire libre.

En 26 de Febrero de 1626 la Ciudad obturo una Real facultad para construir un granero debajo y anejo al mercado ó Ala. Es curiosa esta Real facultad, pues por ella se sabe haberse solicitado autorización para

destinar ó convertir el Ala ó mercado cubierto en teatro *para los comediantes ó volatineros*, á lo que se opuso parte del vecindario, y sobre todo el de la jurisdicción rural, sosteniendo no tan solo la conveniencia, sino la necesidad de un mercado cubierto en un país tan frío y lluvioso como el nuestro: y así lo estimó, el rey D. Felipe IV, al otorgar la construcción del mencionado granero.

\*  
\* \* \*

El año 1887 se construyó en la calle de la Correría, lindando por el norte con el edificio del Matadero público, y por oriente con los muros de contención del seminario eclesiástico de Aguirre, antiguo palacio de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, la Plaza de Abastos ó mercado cubierto citado antes.

La construcción es de madera, ladrillo y teja plana y no llegó á prestar servicio por un suceso tan imprevisto como doloroso, según queda dicho. El día 26 de Diciembre de 1887, entre cinco y media y seis de la tarde, se derrumbó parte de uno de los muros de contención del seminario atropellando en su caída una nase del edificio del Mercado, pereciendo entre los escombros las tablajeras Modesta Pasto y Ocerin, su hija Trinidad Lanz y Pasto, y Feliciano Martínez de la Pera, salvándose ilesa, casi milagrosamente, una niña que con aquellas estaba. Esta catástrofe produjo en la población hondo y sincero sentimiento é indeleble impresión por ser las víctimas personas honradas y apreciadísimas de sus convecinos y conocidas de toda la ciudad, y porque se malograba una aspiración tantos años sentida, de tener un mercado cubierto ó Plaza de Abastos, para cuyo logro se habían realizado importantes sacrificios pecuniarios y de diversas clases. Muchos años estuvo en tal estado el edificio, pero como una construcción de esa clase es de evidente necesidad para una población de la importancia y vecindario de la capital de Álaba, y un proyecto no satisfecho es una necesidad de siempre, se procedió al arreglo de las averías causadas en la fábrica por el derrumbamiento de la muralla, y á la reconstrucción de esta, quedando el edificio y el muro en buenas condiciones de estabilidad y solidez, abriéndose nuevamente al servicio del público, según acuerdo del municipio.

Después de las reformas verificadas en este mercado, entre ellas haberle mermado algunos metros cuadrados, con destino á matadero del ganado de cerda, queda con estas dimensiones: frente, 32,50 metros,

fondo, 23,60, y altura máxima de 5,75 para la nave central, aparte de otras dimensiones que no hacen al caso y debo al más antiguo empleado facultativo del municipio don Genaro de Egaña.

\*  
\* \* \*

Sin embargo del acuerdo del municipio, y teniendo en cuenta lo un tanto excéntrico que el mercado cubierto de la calle de la Correría se encuentra relativamente á la población moderna, que es casi la mayor y mejor parte de la ciudad, el año 1897 se colocó, el 30 de Junio, la primera piedra para la construcción de una nueva Plaza de Abastos, con arreglo á las exigencias y necesidades modernas de esta nueva clase de edificios, teniendo el Ayuntamiento que sostener, antes y después de esa ceremonia, largas contiendas, suscitadas por los intereses particulares perjudicados, que promovieron hasta cuatro recursos de alzada, para impedir la obra ó para dilatarla, siendo el alma de la empresa y el promotor de la construcción el patriótico é ilustrado alcalde presidente de la corporación, el Excmo. Sr. D. Vicente Gonzalez de Echávarri, reputado doctor en Medicina é infatigable publicista facultativo y literario.

Ese día, á las seis de la tarde, se dirigió el Excmo. Ayuntamiento en corporación, precedido de los maceros, clarines y atabaleros, desde la Casa de la Ciudad á la plazuela de la Independencia á celebrar la ceremonia de la inauguración de las obras y colocación de la primera piedra para el futuro edificio.

Pocos momentos después de llegar la corporación municipal lo efectuó el Excmo. é Illmo. señor Obispo, siendo recibido por los concejales y el alcalde. Asistieron á la ceremonia el presidente de la Diputación provincial, varios señores canónigos del Cabildo Catedral, el gobernador civil interino, el gobernador militar de la plaza, algunos periodistas y otros invitados.

Revestido el señor Obispo con capa pluvial y estola, recitó las preces de ritual, y, acompañado del Ayuntamiento, autoridades, periodistas e invitados, se encaminó al cimiento abierto y colocó la piedra por medio de un cable pendiente de una cabria, revistiéndola con algunas paletadas de mortero. Bajo la piedra se acomodó una caja metálica con monedas españolas del año corriente—1897—y dos ejemplares de cada uno de los periódicos locales del día 30 de Junio, *El*

*Anunciador Vitoriano, El Semanal, La Concordia, El Alavés y El Diario de Alava.*

Volviendo el señor Obispo al altar levantado en la plaza y concluyendo los rezos se situó en la gran plataforma donde estaban las autoridades é invitados y desde allí dirigió á la concurrencia algunas frases alusivas al acto que se celebraba.

En la referida plataforma se firmó por las autoridades presentes en el momento el acta de inauguración de las obras.

La banda de música municipal amenizó la ceremonia.

Terminada esta marchó el prelado en su coche á la calle de los Fueros, al solar que hace esquina con la calle del Sur, á donde instantes después llegó el Ayuntamiento con toda la demás comitiva y se procedió á verificar idéntica ceremonia para colocar la primera piedra de un edificio destinado á Alhóndiga municipal, estando el solar, en la fecha, en el mismo ser y estado que el 30 de Junio del año 1897, sin que haya esperanza, por ahora al menos, de que esa nueva fábrica se levante conforme se proyectó.

La nueva Plaza de Abastos se ha levantado según los planos del arquitecto municipal de esta ciudad D. Javier de Aguirre é Iturralde, y con un presupuesto calculado en pesetas 148.275,82.

El conjunto de edificio lo componen dos grandes naves formando ángulo recto, cuyo vértice mira hácia el N. E. y su abertura al S. O., no habiéndose empleado la madera más que en las armaduras de las persianas y en los puestos: la nave principal, orientada de oeste á este, tiene de longitud 57,30 metros y la más pequeña 47,50, con una anchura ambas de 18,00; altura interior á los tirantes de tijeras de hierro desde el pavimento 7,80; altura total interior al cumbral de la cubierta de zinc 11,70, y altura sobre el frontón de la fachada principal 11,85. Los tirantes en cruz de las tijeras diagonales que cubren el punto de unión de las dos naves tienen en su lado horizontal 26,50 metros.

La fachada principal, que se abre al oeste y frente á la plaza de Bilbao, es muy artística y está inspirada en el estilo grecoromano, pero modernizada. La forman un primer cuerpo compuesto de cuatro recuadros de mampostería concertada, orlados de piedra sillar blanca, almohadillada: sobre este cuerpo va otro en el que se abren cuatro grandes ventanas de medio punto, flanqueadas por pilastras de orden jónico: en el centro y alcanzando toda la altura de la fachada, un gran

resalto, de más de un metro, con la puerta principal guarnecida de dobles pilastras jónicas; y coronando el conjunto un ático en cuyo tímpano curvilíneo va esculpida esta leyenda en claras y grandes letras: PLAZA DE ABASTOS, debajo 1899 y el escudo de armas de la ciudad.

Los muros de las otras fachadas son de mampostería concertada y sillarejo almohadillado, formando pilastrones resaltados, hasta la altura de los ventanales: de aquí arriba alternan los postes de sillería y las columnas de hierro, éstas de orden jónico también; y el aparejo del tejado es de hierro, la cubierta de planchas de zinc ondulado.

La piedra y el hierro están preparados en el país, la primera por D. Santiago Landa y D. Dionisio Pujana, y el segundo por los Altos Hornos de Bilbao y D. Pedro Hueto, de Vitoria; la cubierta procede de la Real Compañía Asturiana, y la carpintería de los talleres de don Ascensio Garibay, de esta ciudad, y de otros convecinos, de la misma industria, como los señores Mendia, Ormaechea, Anchía, Arana, Apellaniz y algún otro.

El interior de los puestos cerrados, que son setenta y cinco, tienen 2,50 metros de frente por otros tantos de fondo, y el mostrador es de mármol blanco, de las canteras de Macael, en la provincia de Almería; las paredes de pizarra negra de las canteras de D. Juan Sarasola, en Isasondo, provincia de Guipúzcoa, y algunos paneles del frente de tela metálica, para seguridad de las mercancías y su más cómoda ventilación.

Las calles entre los puestos tienen 3,50 metros de ancho, habiéndose colocado en la nave menor 176 puestos para vendedores ambulantes y demás servicios, abundando el agua en todas las dependencias, naves, patio exterior, letrinas, etc., etc.

Todo el pavimento es de asfalto de Maestu, de esta provincia, y está colocado por la «Compañía de asfaltos de Maestu». La rasante del pavimento está dispuesta en forma que por su bien entendido declive se puede lavar fácilmente, vertiendo los residuos del baldeo por los debidos sumideros.

El alumbrado es eléctrico, instalado y suministrado por la sociedad «Eléctrica hidráulica alabesa», de Vitoria.

El espacio comprendido en la parte exterior del ángulo formado por las dos naves es un patio de forma triangular, adoquinado, con andenes asfaltados y cerrado por una verja de hierro, sencilla y ele-

gante, mantenida por grandes pilotes de piedra arenisca, de una sola pieza cada uno, y con dos puertas también de hierro, á fin de facilitar la entrada y salida de carros que transporten las mercancías destinadas al consumo diario.

La inauguración de la Plaza de Abastos ha tenido lugar el 31 de Diciembre último, á las once de la mañana, en cuyo momento llegó al edificio el señor alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento, don Federico Baraibar y Zumárraga, publicista doctísimo, presidiendo á la Comisión de Arbitrios. La comitiva dió la vuelta á las calles del mercado, mientras tocaba en el exterior la banda de música municipal y se disparaban multitud de cohetes, y después de retirarse aquella se permitió la entrada al público, situándose entonces la música en el interior de la nave menor, donde estuvo tocando hasta el medio día.

Desde el día 1.º del corriente año se celebra el mercado en el nuevo edificio, quedando libre y expedita la monumental, artística y clásica Plaza Nueva, ideada y dirigida por el eminente arquitecto vitoriano Olaguibel, de los tenderetes y puestos que durante un siglo y pico la afeaban.

Vitoria, capital la más modesta de España y cabeza de la provincia más pequeña y pobre de la Península, que gracias á su honrada y patriarcal administración cuenta con magníficos edificios públicos para todos los servicios, así sean civiles como militares, acaba de completar sus públicos servicios construyendo la hermosa Plaza de Abastos de la plazuela de la Independencia y habilitando la antigua de la calle de la Correría.

JOSÉ COLÁ Y GOITI.

Vitoria.

